



A0305 (A0302 A0303 A0304 A0306)

INTERVENCIONES INSTITUCIONALES

José María Aznar

29/10/1997 VIAJE OFICIAL A JAPÓN

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA RECEPCIÓN OFRECIDA EN SU HONOR POR LA LIGA PARLAMENTARIA DE AMISTAD ESPAÑA-JAPON

Tokio, 29-10-97

Hace tiempo me propuse a mí mismo varias obligaciones y una de ellas es, en todo momento, procurar siempre hacer discursos breves, que es lo que voy a hacer esta noche. Procuraré que sea tan bueno como el que acabamos de escuchar.

No les oculto, además --porque creo que éste es un momento de muy buen humor, de amistad y de simpatía--, que yo he empezado hoy mi jornada a las cuatro de la madrugada. Tenía tantas ganas de empezar a trabajar que me he levantado a las cuatro de la madrugada y, desde entonces, la verdad es que no he parado hasta este momento.

Me ha dado tiempo a hacer muchas cosas: he estado con los principales banqueros japoneses --ya saben ustedes que a los banqueros siempre hay que tratarles al principio del día por si acaso--; he estado con miembros del Gobierno japonés; he recibido el Doctorado Honoris Causa por la Universidad Sofía; he pronunciado una conferencia; he almorzado gratísimamente con miembros de la "Fundación Japón" de Japón y con distintas personalidades del mundo de la cultura japonesa; he condecorado a dos japoneses con extraordinarios méritos que España reconoce; ahora estoy con todos ustedes y he hecho algunas cosas más todavía.

Digo todo esto por una razón: porque, a pesar de todo eso, estoy seguro de que mi salud no puede competir con la excelente salud y buen humor del presidente de la Liga Parlamentaria Hispano- Japonesa. No me puedo creer que haya ningún problema de salud; alguna otra razón habrá para no haber visitado España todavía. Pero le voy a decir una cosa: yo me marchó el viernes a la una de la tarde. Tiene cuarenta y ocho horas para hacer las maletas. Si le da tiempo, véngase conmigo a España.

Quiero dar las gracias también al presidente de la Sociedad Hispánica en Japón por su acogida, por sus palabras. Conozco bien la tarea que viene desarrollando desde hace cuarenta años, como él ha dicho, y, además, admiro mucho su poder de convocatoria, como ha demostrado esta noche.

Yo quiero solamente decirles dos cosas muy sencillas. Hace cien años --va a hacer cien años el año próximo--, en el año 1898, los españoles perdimos lo que teníamos en Asia; absolutamente todo. Aquello si que fue, por utilizar algo que está muy de moda, un "crash" bursátil con todas sus consecuencias para España.

España perdió Filipinas, perdió las Carolinas, perdió las Marianas, perdió otras posesiones que tenía en Asia. Y, sin duda, eso puso uno de los puntos de inflexión más bajos de nuestra historia. Cien años más tarde, España es el octavo país industrial del mundo y la décima economía del mundo por su Producto Interior Bruto. Nuestro país, España, ha cambiado de una manera extraordinaria y continuamente.

Mi deseo es que Japón conozca la realidad de la España de hoy. Claro que es un país que cuida su cultura y sus tradiciones, como hacen ustedes; y cuidamos nuestro floklore, y cuidamos nuestro flamenco y muchas cosas, y nos divertimos mucho, además.

España es un país joven, abierto, industrializado, que va a formar parte de la Unión Monetaria Europea, que tiene una proyección extraordinaria en Sudamérica. Ahora hace, en esas circunstancias, un renovado acto de presencia, que quiere ser continuado, estable, seguro; una apuesta firme en Asia y, especialmente, en Japón.

Claro que tenemos muchos problemas que resolver; pero no les debo ocultar, porque no diría la verdad, y a mí me gusta decir la verdad siempre, que desde hace dieciséis meses que llegó el nuevo Gobierno en España se resuelven los problemas con mucho más acierto y mucha más velocidad.

Ahora, mi tarea aquí es impulsar el diálogo político, los diálogos empresariales, comerciales, industriales, y el diálogo cultural entre España y Japón. Para eso me es muy grato estar aquí y con todos ustedes, por supuesto, para manifestar mi apoyo tanto a la Liga Parlamentaria, como a la Sociedad Hispánica en Japón, y para pedirles también, a su vez, a todos ustedes su colaboración y su apoyo, especialmente.

Ustedes son una de las naciones más importantes y poderosas del mundo, y, en dos naciones como la española y la japonesa, personas tan inteligentes como nosotros estamos inevitablemente no solamente condenados, sino deseosos, yo estoy seguro, de entendernos, de colaborar y de cooperar entre nosotros.

Yo espero el viernes, por lo tanto, a nuestro amigo el Presidente de la Liga Parlamentaria en el avión para marcharnos; ya nos dirá lo que tenemos que hacer. Por supuesto, está invitado el presidente de la Sociedad Hispánica. Yo recuerdo muy bien su visita como miembro del Kendaren a Madrid, y allí cerramos, de alguna manera, el apoyo de España a la candidatura de Haïtchi para la Expo del año 2005.

En todo caso, yo quiero recordarle a nuestro amigo el Presidente de la Sociedad Hispánica que creo recordar que la fecha exacta de la llegada de San Francisco Javier a Japón fue 1459. En consecuencia, tenemos más de un año para preparar bien el 450 aniversario de la llegada de San Francisco Javier a Japón, que, sin duda, nos servirá para volver a encontrarnos, a reencontrarnos y a seguir cultivando la amistad que yo, sinceramente, les ofrezco a todos esta noche.

Muchas gracias.